

1º
medio

Aprendo sin parar

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 13

Lenguaje



1.13 CLASE 13: Héroes y espacios: gánsteres, policías y detectives.

Antes de la lectura

PARA COMENZAR

En esta clase, lea un texto complementario de la escritora estadounidense Edisa Mondalo acerca de los espacios en que se mueven los personajes de historias de detectives, policías y gánsteres. Como viste en la lección de héroes y detectives, estos últimos se desenvuelven en espacios bien delimitados y realizan acciones habituales de acuerdo al rol que desempeñan en la historia.

En esta clase trabajarás las páginas 50 a la 53 de tu texto de estudios.

1. Responda las siguientes preguntas:

¿Cuál de los siguientes aspectos describe la personalidad del inspector Maigret?

Astuto Sociable Amistoso Persistente Distante Enigmático

¿Qué características presenta el espacio en el que se desenvuelve Maigret?

Sombrío Ciudadino Silencioso Calmado Luminoso Bullicioso

Durante la lectura

1. Te invitamos a leer el artículo de Edisa Mondalo que aparece entre las páginas 50 a 53 del Texto de Estudio. A medida que vas avanzando en la lectura, ve respondiendo estas preguntas.

¿A qué se refiere la autora cuando señala que “esos espacios no son un mero soporte, o una simple escenografía” (pág.50)?

De acuerdo a la autora, ¿En qué consiste la novela negra y su variante, el cine negro? Menciona los personajes que surgen en este tipo de novelas.

¿Cómo describe la autora los espacios que habitan estos personajes?

Después de la lectura

2. Relee el siguiente fragmento del texto de Edisa Mondalo y revisa el video de la primera escena de la película El Padrino (1972) y la ficha sinópsis, luego revisa el interactivo.

El gánster cinematográfico, el de nuestro imaginario audiovisual, solo quiere el poder absoluto y no importa la forma de conseguirlo: matar a cualquiera que interfiera en sus deseos, incluido su jefe. Para este "héroe" el mundo se divide entre los que tienen agallas y los que no tienen las que o los que, teniéndolas, no reúnen el ánimo y el coraje tienen éxito para sacar provecho en beneficio propio, colocar las cosas están ahí para el primero que se atreva y asuma con valentía los posibles riesgos vengan de donde vengan. **Sin embargo, en muchos casos, para estos personajes que vulneran la ley de casi todas las formas posibles existen códigos de amistad, lealtad y ética entre ellos pese a la carencia de una moralidad aceptada socialmente para otras cuestiones.**

El Padrino

(Filmaffinity) ...América, años 40. Don Vito Corleone (Marlon Brando) es el respetado y temido jefe de una de las cinco familias de la mafia de Nueva York. Tiene cuatro hijos: Connie (Talia Shire), el impulsivo Sonny (James Caan), el pusilánime Fredo (John Cazale) y Michael (Al Pacino), que no quiere saber nada de los negocios de su padre. Cuando Corleone, en contra de los consejos de 'Il consigliere' Tom Hagen (Robert Duvall), se niega a participar en el negocio de las drogas, el jefe de otra banda ordena su asesinato. Empieza entonces una violenta y cruenta guerra entre las familias mafiosas



MEDIA

Click image to the left or use the URL below.

URL: <http://www.ck12.org/flx/render/embeddedobject/263752>



MEDIA

Click image to the left or use the URL below.

URL: <http://www.ck12.org/flx/render/embeddedobject/263760>

3. Si no tienes acceso a internet, revisa las preguntas que se proponen en el libro en la página 53 y podrás relacionar la lectura del texto argumentativo con el personaje de Maigret. Ahora revisa el concepto de espacio narrativo:

Reforzamiento conceptual

El espacio en la narrativa corresponde al marco o escenario que envuelve a los personajes y es dónde ellos se mueven y desarrollan, normalmente se divide en dos tipos: el espacio físico y el psicológico, el primero corresponde a un espacio exterior y el segundo a un ámbito más interior que tiene que ver con las sensaciones y pensamientos de los personajes. En el caso del relato policial, el espacio físico toma mucha relevancia en cuanto a 'escenografía' que acompaña las acciones de los personajes tal como agrega la autora Edisa Mondelo: este concepto en la historia del relato policial ha ido cambiando con el tiempo a medida que cambian también los personaje, los arquetipos y los imaginarios colectivos.

4. Vuelve a tu lectura de 'El hombre en la calle' y detente a pensar en la importancia del espacio a medida que se van desarrollando los hechos:

- ¿Cómo se modifica el comportamiento de Maigret en relación a los espacios que va recorriendo?
- ¿De qué manera Maigret se apropia de los espacios siguiendo a su 'sospechoso'?

Recuerda que...

El espacio narrativo en la novela policial o de detectives va configurando a los personajes, sus comportamientos y experiencias. La ciudad se convierte en un personaje más que define las formas de vida de sus habitantes. El espacio físico y el psicológico en el texto policial van de la mano.

En este tipo de textos se crea un narrador que informa al lector sobre la ocurrencia de crímenes al tiempo que aporta “pistas” que llevan o no a su resolución.

La historia de la literatura está ligada a los procesos de desarrollo y de cambios que la humanidad va experimentando, por lo tanto en la ficción podemos ver un reflejo y una metáfora de la vida cotidiana, sus complejidades y cambios.

1º
medio

Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

1

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

A continuación, te invitamos a leer un texto argumentativo acerca de los espacios en los que se mueven los héroes de la narrativa policial.

Edisa Mondelo

HÉROES Y ESPACIOS: gánsteres, policías y detectives

Lugares de tránsito, de trabajo, de descanso, espacios domésticos, cotidianos, de aventura, urbanos, rurales..., por todos ellos y muchos otros circulan los personajes de las historias que impregnan nuestro imaginario colectivo. Todas esas historias transcurren en algún sitio y todos esos personajes actúan, se mueven, evolucionan..., en algún espacio o en algún lugar. Esos espacios no son un mero soporte, o una simple escenografía, sino que son determinantes para el relato y sus personajes, a veces convirtiéndose también en un personaje fundamental en torno al que gira la acción del relato.

Se tiende a pensar, en general, que el papel del espacio en el que transcurre la acción es simplemente el de un escenario para el desenvolvimiento de los personajes, el de generar una

determinada atmósfera que sirva de marco y aporte un determinado tono al relato. Si bien esto es así, también es mucho más. Las historias pueden ocurrir en una infinidad de espacios diferentes, pero el autor escoge alguno en concreto y no por una simple cuestión estética, sino por algo más importante que tiene que ver con el propio relato, con aquello que quiere transmitir, con el sentido de la narración.

Por ello, la intención de este artículo es la de esbozar la relación entre personajes y espacios en los que transcurren los relatos, ambos **arquetipos** visualmente impregnados en nuestro imaginario colectivo, poniendo el acento en el peso de los espacios como determinantes para el nacimiento, la comprensión y la evolución de esos personajes.

arquetipo: modelo original en un arte u otra cosa.

El héroe y el espacio

Las acciones transcurren siempre en algún tiempo y en algún lugar y, por supuesto, son realizadas por alguien. Es ese alguien el objeto de nuestro interés, el que llamamos héroe por convención o por convencimiento. “¿Quién es un héroe?” parece una pregunta aparentemente retórica a la que damos respuesta de una manera casi automática, sin necesidad de reflexión. Pero tal vez ahora la respuesta no sea tan obvia.

Cuando se habla del héroe, el referente más inmediato son normalmente las narraciones épicas clásicas. Pero, ¿a qué o a quién nos referimos cuando hablamos de héroe?, ¿cuáles son sus características, sus atributos? En la narración

clásica el héroe es el personaje sobre el que no solo recae el peso de la acción en el relato, sino que también es aquel que encarna los atributos, las cualidades que reconocemos como heroicas. Por lo tanto, acción y atributos son las dos caras de una misma moneda: no existen cualidades sin acción, ni acción sin cualidades.

El héroe clásico no se planteaba problemas sobre su identidad, aunque no supiera quién era: podía no conocer sus orígenes pero sabía qué debía hacer. Tenía unos principios que no se cuestionaba y unas normas establecidas de conducta que le decían cómo debía comportarse: con valentía y lealtad

aunque ello le costase la vida, porque el deber y el honor estaban por encima de esos pequeños detalles. Los caballeros, los piratas e incluso los ladrones de Robin Hood tenían códigos de comportamiento definidos, que regían sus acciones.

Pero, quizá, el tiempo del héroe clásico estaba llegando a su final. Sigue estando ahí, aunque pasado por un tamiz de ironía, de cinismo, tal vez de nostalgia en muchos casos. Si la identidad de los personajes ha ido cambiando, debemos fijarnos también en otro gran cambio y es el que afecta a los escenarios en los que transcurren mayoritariamente las acciones de esos personajes. Se abandonan las epopeyas y los grandes espacios abiertos para dejar paso al predominio de las grandes **urbes**, más o menos reales y reconocibles para el espectador, que van generando un nuevo imaginario más acorde a los tiempos, al cambio de los personajes y, por tanto, un nuevo tipo de narración.

Podemos afirmar que el **Londres victoriano** aporta a nuestro imaginario occidental algunos de los últimos

Gánsteres, policías y detectives

En 1919 se promulga en Estados Unidos la Ley seca, que prohíbe todo lo que tiene que ver con el alcohol, salvo su consumo, lo que provoca que surjan un sinnúmero de destilerías ilegales, que nazcan los contrabandistas de licores y que cobren fuerza los gánsteres y la mafia. Todo ello da lugar a la generalización del soborno y la corrupción en casi todos los niveles de la administración, sin olvidar el crecimiento de la violencia como algo cotidiano en bastantes ciudades de esa nación.

arquetipos de nuestra cultura. Todos ellos son inseparables del terror y de la ciudad como espacio, pero de un determinado tipo de ciudad. Hablamos de urbes oscuras, siniestras, repletas de callejones y peligros. Ese momento histórico concreto y Londres nos han legado a Frankenstein, a Drácula, al Dr. Jekyll y Mister Hyde y, por supuesto, a Sherlock Holmes. Todos ellos encarnan diferentes arquetipos narrativos, pero ninguno puede ser separado de su contexto espacio-temporal.

La ciudad se ha convertido en un personaje protagonista que condiciona las acciones de los nuevos héroes (o antihéroes). El urbanismo define las formas de vida, genera nuevas formas de desplazarse, de amar, de trabajar, de relacionarse...

Con estas ciudades que crecen hacia arriba, llenas de callejones lóbregos y de coches ruidosos surgen personajes que comparten algunos de sus atributos con el héroe tradicional: los gánsteres, detectives y policías. Ellos configuran el nuevo género narrativo popular: la novela negra y el cine negro.

El gánster cinematográfico, el de nuestro imaginario audiovisual, solo quiere el poder absoluto y no le importa la forma de conseguirlo: matará a cualquiera que interfiera en sus deseos, incluido su jefe. Para este "héroe" el mundo se divide entre los que tienen agallas y los que no las tienen o los que, teniéndolas, no reúnen el ánimo y coraje suficientes para sacar provecho en beneficio propio, puesto que las cosas están ahí para el primero que se atreva y asuma con valentía los posibles riesgos vengan de

| **urbe:** ciudad.

Londres victoriano: la ciudad de Londres en la época victoriana (1837 - 1901), período histórico en el que Victoria I reinó en el Imperio británico. Esta época se caracterizó por un abrupto aumento de la población urbana, producto de la migración de las personas desde el campo a la ciudad industrializada. Esto generó problemas de hacinamiento, crisis económica y enfermedades.

esclarecimiento: aclaración, clarificación.

mordaz: sarcástico, irónico.

iconografía: imagen.

diurno: que actúa durante el día.

Estrategias de comprensión lectora

Relacionar textos

Mientras lees, subraya todas las ideas del texto que se pueden relacionar con el cuento “El hombre en la calle”.

Esto te servirá para responder las preguntas 4 y 5 de la actividad.

donde vengan. Sin embargo, en muchos casos, para estos personajes que vulneran la ley de casi todas las formas posibles existen códigos de amistad, lealtad y ética entre ellos pese a que carezcan de una moralidad aceptada socialmente para otras cuestiones.

El especial cuidado con que Hollywood quiso despojar a sus nuevos héroes de cualquier poder sugestivo delata hasta qué punto el público estaba dispuesto a dejarse seducir por un imaginario que convertía valores políticamente incorrectos en heroicos. Con el final feliz correspondiente a la moral de la época, muchos de estos personajes que mueren sacrificándose por un amigo o para salvar a la chica tienen su momento de redención; mientras que los otros sufren atroces muertes que dejan claro aquello de que los malos siempre pierden y que en el fondo hay una justicia que castiga el crimen, aunque no sea la ley oficial.

Porque en muchos casos la ley oficial se encuentra atada de pies y manos, puesto que los jefes en la sombra de esos turbios y sangrientos negocios son personas relevantes en la sociedad o bien la propia policía se encuentra totalmente corrompida y a sueldo de los mafiosos. Aparece así el personaje del policía que actúa al margen de su trabajo, llevado por un deseo superior de justicia o, en muchos casos, por un deseo aún más fuerte de venganza tras haber perdido a algún ser querido o por querer demostrar la inocencia de alguien injustamente acusado.

El policía justiciero y el detective privado comparten muchas características, pero hay también entre ellos notables diferencias. En ocasiones el origen del detective privado es la propia policía: son individuos un tanto indisciplinados que se sienten más libres actuando por su cuenta que teniendo que recibir

órdenes o que en muchos casos tratan de impedir el **esclarecimiento** de la verdad. Esto hace que abandonen la institución policial, en la que aún les quedan amigos con los que intercambiar información y copas.

Pero esa búsqueda de la verdad los lleva, ahora que no tienen que acatar órdenes, a moverse en los mismos ambientes que aquellos a los que persiguen, a utilizar sus mismas armas y a ser, hasta cierto punto, como ellos: se convierten en personajes que ya no buscan la verdad porque saben que no existe, ya no creen en la justicia, son cínicos, descreídos y **mordaces**, no dan importancia a nada ni a nadie, ni siquiera a su propia vida, y se ponen al servicio del cliente de turno por unos pocos dólares. Este héroe es una rata de ciudad. Ese es su hábitat cotidiano y no ha tenido más remedio que adaptarse a él para poder sobrevivir, integrándose de tal forma que su vida no tendría sentido fuera de este ambiente.

Su atuendo es ya una **iconografía** reconocible: traje oscuro, sombrero, gabardina, un eterno cigarrillo entre los labios, torcidos en una mueca irónica, grandes cantidades de alcohol, armas en cualquier bolsillo y una particular forma de relacionarse con las mujeres.

El héroe ya no es **diurno**, como los anteriores, sino básicamente nocturno, de zonas oscuras no solo espaciales sino también mentales. No es un héroe de una sola pieza, sino que su identidad está surcada de infinidad de contradicciones. Habita espacios interiores más o menos oscuros, siempre saturados de humo o exteriores nocturnos y lóbregos, llenos también de niebla y humo, callejones angustiosos desde donde se vigila o en los que se cometen las fechorías o calles en las que se desarrollan persecuciones y tiroteos en coches a toda

velocidad. Se trata de un tipo de narración que ha sabido transmitir al lector/espectador esa sensación de inquietud y desasosiego, de intranquilidad y angustia, que afecta a los personajes y los vincula con la realidad —económica, social, política— de los Estados Unidos a través de su talante psicológico y su posición ante la vida.

En la ciudad nos encontramos con un individuo solitario que lo es porque tanto la estructura social urbana como el propio espacio dificultan las relaciones con los demás. El espacio por el que transita es inhóspito, duro, con barrios en los que sobreviven con dificultad miles de individuos, más o menos marginados, mientras que otros evitan esas zonas porque son el equivalente del infierno en la

tierra, lugares donde todo lo que se teme puede suceder. El espacio cotidiano para la mayoría de los espectadores se revela como un lugar especialmente inseguro, generando la necesidad de que esos héroes protejan al indefenso y honrado ciudadano de los horrores que lo acechan.

Así vuelven a surgir los héroes diurnos que luchan contra el crimen, policías que, si bien tienen un pasado con crisis de identidad personales o con dificultades en el trabajo o problemas de disciplina, luchan contra los malos, sean ladrones, asesinos o terroristas sin detenerse un momento. Otra vez nos encontramos con el individuo que huye de la inactividad porque la quietud es el equivalente a la muerte: si no estuviera moviéndose permanentemente no sería nadie.

Mondelo, E. (2013). Héroes y espacios. Del mar abierto a la ciudad cerrada. *Área abierta*. XIII (1), 7-25. (Fragmento).



Reúnete con cuatro compañeros o compañeras y respondan oralmente las siguientes preguntas.

1. Según la autora, ¿por qué es importante el espacio en una obra literaria?
2. ¿Cómo ha cambiado la figura del héroe en el tiempo?
3. ¿Cómo son los espacios en los que se mueven los héroes nocturnos?
4. Según el texto, ¿qué tipo de personaje sería Maigret, el protagonista del cuento que leíste? ¿Es el gánster, el policía justiciero, el detective privado o tiene rasgos de todos ellos? Justifiquen.
5. ¿Cuál es la relación entre la persecución de Maigret y la siguiente cita del texto?

“Pero esa búsqueda de la verdad los lleva, ahora que no tienen que acatar órdenes, a moverse en los mismos ambientes que aquellos a los que persiguen, a utilizar sus mismas armas y a ser, hasta cierto punto, como ellos”.

